



# agenda: PERU

Especialistas elaboran documento "Buen gobierno y desarrollo en el Perú", un intercambio de opiniones para incentivar la democracia

## El dilema ante el gobernarse a sí mismos

¿Cómo gobernar eficazmente un país como Perú, difícil y heterogéneo, abalado por diversas crisis?, fue la interrogante que reunió hace más de un año a un economista, un sociólogo, un psicoanalista y una filósofa. Luego de hacer encuestas, seminarios, talleres, entrevistas y todo tipo de consultas con hombres y mujeres de todos los sectores - porque no se trataba de un puñado de intelectuales que confuyeron para encontrar la respuesta a todas las interrogantes, Francisco Sagasti, Max Hernández, Nicolás Lynch y Pepi Patrón finalmente redactaron un documento en el que resumen la diversidad de opiniones de los peruanos respecto a lo que se requiere para conscribir una propuesta en función de la gobernabilidad democrática y el desarrollo humano y social. Este documento es una serie de ediciones especiales, el trascendental documento.

En lo primero que coincidieron los miembros del equipo AGENDA: Perú fue que ellos solos no iban a encontrar la respuesta a las diversas preguntas que se plantearon. Entonces organizaron un proyecto de consulta para conseguir los siguientes objetivos:

- a) Elaborar un diagnóstico de las posibilidades de gobernabilidad de los peruanos - es decir, la forma en que se debe ejercer el poder y la autoridad para alcanzar metas económicas y sociales, en una situación de permanente cambios sociales, económicos y políticos que caracterizan al Perú de la actualidad.
- b) Incentivar el intercambio de opiniones y el debate sobre los problemas de gobernabilidad en democracia, en busca de la identificación de aquellos temas sobre los cuales se puede conseguir el consenso, además de señalar las diferencias respecto a los temas en que no es factible un acuerdo.
- c) Difundir masivamente los resultados del diagnóstico y los debates a tra-

receres: la democratización, la modernización y la legitimación del Estado. La democratización, según la explicación de Max Hernández, está referida a lo social, el proceso de modernización está más bien vinculado al económico, y el tercero, tiene que ver con las vicisitudes de la legitimidad en el ámbito de lo político y del Estado. Los estudiosos desarrollaron un amplio proceso de consulta en Lima y en provincias, que abarcó entrevistas con líderes de todos los ámbitos, seminarios con especialistas, talleres de reflexión, focus group y encuestas de opinión.

Francisco Sagasti afirmó que el equipo intentó convertirse en «preguntador» e «intérprete» de una muestra muy variada con la peculiaridad de poner todos los puntos de vista sobre la mesa. Se realizaron un promedio de cincuenta entrevistas, a partir de las cuales fueron identificados cuatro temas sobre los que era necesario trabajar:

- a) Descentralización
  - b) Administración de justicia
  - c) Sector público y privado
  - d) Trabajadores independientes y partidos políticos.
- Pepi Patrón precisó que el equipo hizo un esfuerzo deliberado y voluntario para dejarse asombrar por la realidad. «Comenzamos dispuestos a ser una escucha del país, dejar que la realidad nos enseñara y que nos hiciera ver que un sector poco escuchado por la sociedad son las Fuerzas Armadas, cuyos oficiales a través de las entrevistas precisaron que los civiles les han impuesto no votar, no deliberar y encima nos quieren hacer ciudadanos de segunda clase y nos exigen una serie de compromisos», como dijo un efectivo castrense. Hay percepciones que tiene que ver con el momento político actual», explicó Sagasti. «Porque los gobernantes piden rindidos políticos arrojando las diferencias y presentándolas como diferencias insalvables. Este es un problema muy serio y en la medida que se acentúe durante la campaña electoral, estaremos retrocediendo en lugar de caminar hacia un país que sea gobernable en democracia».
- Max Hernández señaló por su parte que en el párrafo se ha gastado algo cercano a una cultura de la confrontación, cuando lo que debe promoverse es una idea fuerza es una cultura de intercambio, de consensos en temas fundamentales.
- Refirió Nicolás Lynch que hay tantas heridas abiertas en el país que el solo propósito de ser con-

vidos para conversar sorprendente. Pero lo más importante para el equipo de investigadores del Proyecto AGENDA: Perú, es haber asumido una visión de conjunto en un país donde se ha perdido el hábito de la tolerancia, y donde a quien discrepa se lo considera enemigo y en cambio se premia la lealtad absoluta. Este primer ejercicio, como lo llama Sagasti, trajo consigo un clima de diálogo, de tolerancia, de discrepancia, sin tener por eso que desalentar al otro. Lograr el consenso no es fácil. No se puede lograr el consenso simplemente sumando puntos de vista o pegando ideas. Un verdadero consenso permite la posibilidad de actuar de inmediato, de llevar adelante cosas nuevas y solucionar problemas, enfáticamente.

Para Max Hernández es posible llegar al consenso con una mente abierta y con una dosis de voluntad de cambio. Eso supuso que una precondición para el trabajo de AGENDA: Perú, generase espacios donde las personas pudieran escucharse unas a otras, discrepar, y eventualmente actuar en conjunto en el ámbito público.

Señaló el psicoanalista que inicialmente el primer esquema fue una especie de «melochi», con dotes muy contradictorios, lo que ocasionó pocas veces situaciones pesimistas, incluso, de arenas movidas, e inclusive de desintegración social.

«Sin embargo, de esta situación inconsistente surgieron consensos».



Equipo AGENDA: Perú que redactó documento lo integran el economista Francisco Sagasti, el psicoanalista Max Hernández, el sociólogo Nicolás Lynch y la filósofa Pepi Patrón.

### UNIDAD DE LA DIVERSIDAD

El resultado, precisó Hernández, es lo que hemos llamado una percepción compartida de la ciudadanía sobre los problemas de gobernabilidad democrática. «Nuestros fueron hilvanando las ideas, montándolas en un tejido, en un documento, que lleva esta idea de percepción compartida», subrayó. Una primera versión del documento fue presentada el 14 de julio por primera vez, para ser sometido a la opinión pública. Nicolás Lynch dijo que el documento no es un plan de gobierno sino mudos de gobernabilidad, de manejo de gobierno, que deben ser desatados de alguna manera para poder acceder a un buen gobierno en el país. Por lo tanto, es una propuesta abierta, de allí la importancia de que la gente exponga sus puntos de vista, la enriquezca. Además, no es un conjunto de conclusiones definitivas; pues se señalan perspectivas, vías que pueden ser ampliadas y eventualmente modificadas.

AGENDA: Perú, además, ha sido sometida a diferentes foros, entre ellos el Centro de Altos Estudios Militares y entre la comunidad de los jesuitas, donde se halló que cada grupo lee el mismo texto desde perspectivas distintas. Lynch indicó que el proyecto está más orientado a definir reglas de juego, instituciones, espacios, mecanismos, es decir, a crear las precondiciones básicas para que entre nosotros podamos entendernos. Es la etapa previa a una estrategia de desarrollo. Para Max Hernández, la idea original de AGENDA: Perú era: cómo buscar los principales problemas de manera consensual, trascendiendo lo político y buscando acuerdos de base sobre reglas de juego? «La interrogante que motivó el proyecto fue, además, ¿podemos ponernos de acuerdo sobre las razones y las causas de los problemas que tenemos para gobernar bien en dem-

cracia, o no podemos ponernos de acuerdo ni siquiera sobre los problemas?».

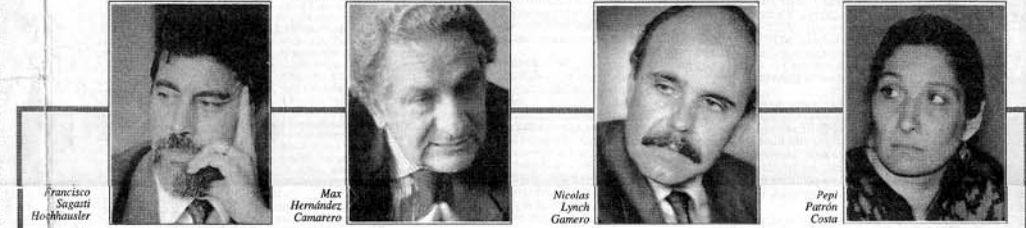
Con la polarización que se dio durante el gobierno aprista con la estatización de la banca, y que se acentuó durante la campaña electoral de 1990, el trabajo se volvió más interesante. Lo que se trató de hacer a lo largo del proyecto fue seguir una metodología integradora, según explicó Max Hernández. «Antes de pensarnos como los iluminados de una reconstrucción nacional, nos dijimos: construyamos

«La República» publicará documento en sucesivas ediciones y recogerá aportes e iniciativas de sus lectores

una percepción compartida de cuál es la imagen que queremos de una sociedad democrática y sus instituciones, para que esa percepción compartida nos permita comenzar a diseñar una estrategia».

Pero la concepción de consenso, según Francisco Sagasti, no es unanimidad. «Más bien es aceptar opiniones diferentes, reconocer al otro como interlocutor válido. Es también un ejercicio de la tolerancia y el respeto por la diversidad». «En la medida que los peruanos no lo reconocemos será sumamente difícil salir adelante y hacer algo unido, esa es una responsabilidad central de quienes están involucrados en el momento político actual», precisó el economista. Max Hernández añadió que somos un país con enormes abismos económicos, abismos de género, étnicos culturales, regionales, incluso con abismos generacionales. «En estas condi-

ciones, ¿cómo construir puentes que vayan como una red y no como una parcelación? «Para hacer posible el ejercicio democrático y una vida en común, es preciso que esas desigualdades sean manejables», precisó Nicolás Lynch. El texto original del documento elaborado por el equipo de AGENDA: Perú, según confesión de Francisco Sagasti, ha sufrido una serie de modificaciones conforme fue sometido al debate en diversas instancias, y se tuvieron que cambiar varios conceptos que se creían inamovibles. El resultado es una propuesta que articula diferentes puntos de vista en un solo texto, lo cual puede ser un acuerdo, según afirmó el economista, y se reconoce la riqueza de una enorme variedad de peruanos. «Queremos que el documento incentive y convenga una respuesta a través de la opinión de los lectores para que cobre vitalidad y se materialice una agenda para la gobernabilidad democrática de nuestro país», concluyó Sagasti.



## Reunieron las voces de todos los ámbitos Este es el equipo de «AGENDA: Perú»

**Francisco Sagasti Hochhausler**  
Economista limeño nacido en 1944, con estudios realizados en la University of Pennsylvania, en la Pennsylvania State University en la Universidad Nacional de Ingeniería.

**Max Hernández Camarero**  
Limeño nacido en noviembre de 1937, psicoanalista y médico cirujano, con especialidad en psicoanálisis y psiquiatría, aunque con frecuente interés por la psicohistoria y la teoría psicoanalítica de la cultura. Posee un postgrado en Medicina por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, y ha estudiado además en el Institute of Psychiatry, en la Universidad de Londres, en el Institute of Psycho Analysis, en la misma ciudad. Así como en la School for Community Mental Health, Tavistock Clinic, Londres. Aparte de haber escrito sobre su especialidad en diversas publicaciones de Gran Bretaña, Estados Unidos y diversos países latinoamericanos, es autor de los libros «Entre el mito y la historia: psicoanálisis y pasado andino» y «Memoria del Bien Perdido: Identidad, nostalgia y conflicto» en el Incá Garcilaso. Se desempeña como director del Seminario Interdisciplinario de Estudios Avanzados y es miembro del Programme Committee of the International Psychoanalytical Association, vicepresidente de la International Psycho-

**Nicolás Lynch Gamero**  
Nació en Lima el 22 de marzo de 1954. Licenciado en Sociología por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, obtuvo en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Flaco, con sede en México, el título de Bachiller en Humanidades, con mención en filosofía, y es licenciada en Filosofía (equivalente a Master of Arts) del Instituto Superior de Filosofía de la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica. En el mismo centro de estudios obtuvo, además, el doctorado en Filosofía. Se desempeña en la actualidad como profesora ordinaria a tiempo completo en el Departamento de Humanidades de la Pontificia Universidad Católica. Ha escrito varios artículos en revistas especializadas, como «Análisis de la acción humana: la convergencia de dos perspectivas contemporáneas» y «L'agir humain: philosophie pratique ou analyse du discours de Facion?». Su campo de interés es la filosofía social.

**Pepi Patrón Costa**  
Nacida en Lima el siete de agosto de 1955. Es bachiller en Humanidades con mención Filosofía por la Pontificia Universidad Católica obtuvo el Bachiller en Humanidades, con mención en filosofía, y es licenciada en Filosofía (equivalente a Master of Arts) del Instituto Superior de Filosofía de la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica. En el mismo centro de estudios obtuvo, además, el doctorado en Filosofía. Se desempeña en la actualidad como profesora ordinaria a tiempo completo en el Departamento de Humanidades de la Pontificia Universidad Católica. Ha escrito varios artículos en revistas especializadas, como «Análisis de la acción humana: la convergencia de dos perspectivas contemporáneas» y «L'agir humain: philosophie pratique ou analyse du discours de Facion?». Su campo de interés es la filosofía social.